

Temor a nuevas insinuaciones

De la Rosa y Conde tienen más papeles falsos de relaciones económicas con Arabia Saudí y Kuwait

Los financieros persiguen con sus imputaciones crear tensiones entre la familia real

MARGARITA SÁENZ-DÍEZ

Madrid

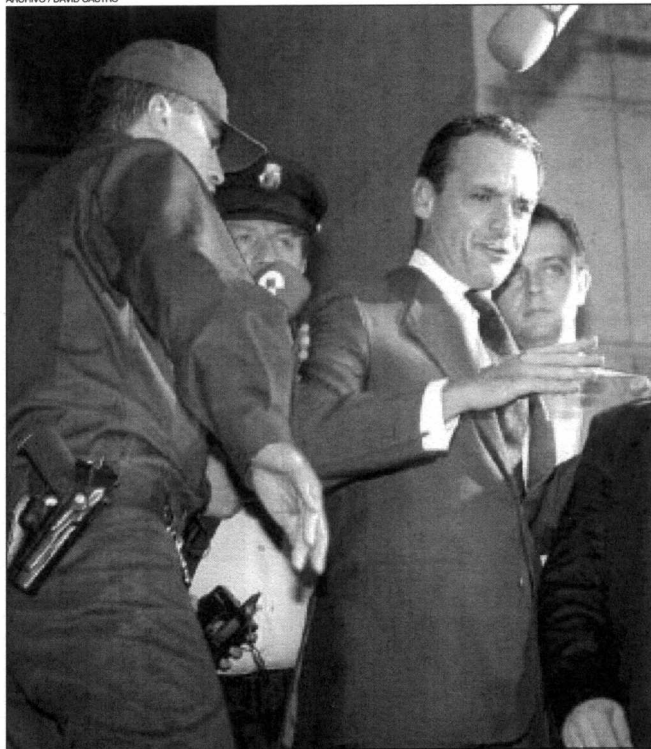
Las imputaciones insidiosas sobre cuestiones económicas relacionadas con la Casa del Rey continuarán. Al parecer, Mario Conde y Javier de la Rosa disponen de más documentos falsificados sobre movimientos económicos realizados con altos representantes de la Casa Real de Arabia Saudí, así como copias de supuestos ingresos y abonos cursados por miembros de la monarquía kuwaití. Éstos irán conociéndose en cuentagotas, según informaron fuentes de la Seguridad del Estado.

Los negocios que los dos procesados tejieron con alguna persona del entorno de la Zarzuela han dado pie a la falsificación de documentos, uso de membretes, así como al conocimiento de datos parciales de la actividad de la Corona. Todo ello, convenientemente manipulado, puede ser utilizado para alcanzar objetivos muy concretos. En el caso de Conde y de De la Rosa, como es obvio, para librarse de unas penas de prisión que parecen avecinarse a pasos agigantados.

Antiguos amigos de ambos, conocedores de sus supuestas estrategias, opinan que tanto Conde y De la Rosa como los medios que les apoyan, podrían intentar a partir de ahora una huida hacia adelante, en dos fases. La primera, argumentando que el chantaje al Rey no es más que una filtración organizada por el Gobierno para desviar la atención sobre lo que realmente importa, el caso GAL, el suplicatorio para José Barrionuevo, etcétera.

La segunda, continuar con la campaña de desprestigio del Rey, insistiendo en que Juan Carlos debe abdicar. Según estas personas, la continuidad de la campaña contra el Rey se reali-

ARCHIVO / DAVID CASTRO



Mario Conde, ante la Audiencia Nacional el 11 de octubre. Cree que De la Rosa se ha precipitado.

zará si Mario Conde y su entorno opinaran que ha llegado el final, **"precipitado por la poca cabeza de Javier de la Rosa"**.

La teoría de la abdicación en el príncipe Felipe ha sido usada por De la Rosa en las conversa-

ciones grabadas por los periodistas José Díaz Herrera e Isabel Durán. Según los conocedores de los métodos de Conde y su entorno, las imputaciones estarían destinadas a crear tensiones en el seno de la familia real.

Pero hay otras personas interesadas en la desestabilización del país. Los miembros de los servicios secretos que siguen el tema consideran que tanto las insinuaciones contra el Rey como el descubrimiento de algunos

escándalos o la recuperación del tema del GAL, entre otras muchas cuestiones, tienen un común denominador. Detrás hay personas dispuestas a utilizar medios parecidos aunque no coincidan en los fines a alcanzar.

Los objetivos de cada uno

Unos (Conde y De la Rosa) se moverían para **"salvarse"**; otros intentarían **"acabar con la Monarquía"**, y otros **"lo que pretenden es mandar"**. Todos ellos, además, según las mismas fuentes, han intentado con éxito desigual **"estrechar sus relaciones con la Monarquía"**.

Puede decirse que el plan puesto en marcha **"les ha salido bastante bien"**, añadieron altos responsables de los servicios de inteligencia, aunque De la Rosa ha ido perdiendo seguridad y se ha **"fragilizado"**. Como ejemplo, mencionan que algunas de las grabaciones que han dado pie al libro *El saqueo de España* fueron obtenidas por carear de los mecanismos de control de los que antes disponía.

Las mismas fuentes señalan que el juez Baltasar Garzón se reunió varias veces con Pedro J. Ramírez, director de El Mundo, para hablar sobre las informaciones del caso GAL. El PP habría encargado el seguimiento del tema al vicepresidente segundo de la Mesa del Congreso, Federico Trillo, y al diputado Luis Ramallo.

Pero las fuentes consultadas fueron más lejos al recordar a quienes, desde otras instituciones, han hecho declaraciones o actuaciones que han calentado la situación. Así, mencionaron al magistrado de la Audiencia Nacional Siro García Pérez; a Fernando Cotta, presidente de la Sala Segunda del Tribunal Supremo, y a Antonio García Trevijano, que expone explícitamente sus objetivos en sus artículos periodísticos. ■